

Sra. Bernazza.- Señor presidente: me llama mucho la atención que se hable de acuerdos que se han alcanzado en la comisión mencionada por la diputada preopinante, cuando en realidad el debate fue arduo, con discordancias y opiniones diferentes, no solo en la reunión de comisión, sino también en los diálogos que mantuvimos después, tanto con la Oficina Nacional de Presupuesto, con la Oficina de Presupuesto del Congreso y con Unicef.

En este momento del país no hay una forma unificada de calcular cuánto se asigna e invierte en niñez, porque la niñez no es un renglón del presupuesto, sino un enfoque y una perspectiva. Como decía el padre Carlos Cajade, fundador del movimiento Chicos del Pueblo: "¿Quieren una política de niñez? Denles trabajo a los padres". Esa es la mejor política de niñez. Todo es política de niñez. Por lo tanto, si todo es política de niñez -la vivienda, el trabajo, la promoción del empleo, la salud-, la niñez es una perspectiva.

Voy a pedir que no confundan poniendo en palabras de todos los integrantes de las comisiones cosas que en realidad están en debate. Porque lo que está en debate también es la metodología de estudio, la manera en que se recortan los programas significativos en materia de niñez y adolescencia.

Dicho esto, quiero aclarar que también me llama la atención que la preocupación venga de una fuerza política a la cual los movimientos sociales le tuvieron que arrancar la emergencia alimentaria. Se trata de la misma fuerza política que nos endeudó, que concentró la economía y que dio tarifazos que fueron terribles para la licuación del valor de las asignaciones familiares, la Asignación Universal por Hijo y la Asignación por Embarazo.

Pero resulta evidente que este tipo de discurso penetra. Tanto es así que tenemos a todas las organizaciones sociales de niñez preocupadas por este tema. Por este motivo, vale la pena la aclaración. No confundamos, por favor. Seamos claros. Hay distintas maneras de leer el presupuesto en clave de niñez. Esto es lo primero que quería comentar.

También quisiera aclarar que, si uno toma los programas de niñez llamados "de impacto directo", se puede observar que no hay una disminución, tal como lo ha manifestado la diputada preopinante. Incluso, el aumento en algunos de estos programas está por encima de la inflación proyectada. Por supuesto que nada dicen de los aumentos en la Defensoría del 400 por ciento o del aumento del 383 por ciento en el Ministerio de la Mujer. ¿Alguien puede creer que la inversión en paridad de género no impacta sobre la niñez y las pibas?

También puedo mencionar el aumento en las obras de agua potable, el aumento del 221 por ciento en inversión en

programas de vivienda, el aumento en la inversión en universidades y otra serie de aumentos de inversiones en las provincias.

Podría seguir leyendo todo el presupuesto en clave de infancia, y esto no es "sarasa". Es el trabajo de un equipo económico que estudió la situación e hizo una planificación situada. ¿O no sabemos que necesitamos urgente un aporte extraordinario? Porque yo también lo pregunté en la comisión. Quienes estaban tan preocupados y preocupadas con lo que pasa con la niñez, ¿van a votar el aporte extraordinario en el marco de esta tragedia planetaria? Son preguntas muy ligadas al presupuesto y a las inversiones.

Además, si hay chicos y chicas que todavía no llegaron a cobrar la asignación universal, aquí vemos el esfuerzo de un Ejecutivo que está buscando registrar a las personas indocumentadas, entre otras medidas que se están tomando ahora mismo. Se están haciendo reuniones en la ANSES para ver cómo llegar a esos chicos, que por imperio de la ley van a cobrar la asignación. Ojalá sean asignaciones familiares, porque eso quiere decir que sus padres consiguieron trabajo, ya que este presupuesto promueve la producción y no la fuga de divisas.

Otra cosa que llama la atención es que se use algo que es tan propio del sentimiento de nuestro pueblo, que es el cuidado de las infancias, para confundir. Entonces, vuelvo a aclarar que hay diálogo con Unicef y con las oficinas de Presupuesto.

Además, estamos revisando el proyecto de presupuesto más allá de que lo defendamos. Yo he jurado por los chicos y chicas del pueblo; por lo tanto, sé de lo que estoy hablando. En territorio estamos con ellos y ellas cada día. Vale aclarar también que este gobierno popular, en el informe del segundo trimestre de ejecución del presupuesto 2020, aumentó en un 108,8 por ciento la inversión y gastos en niñez y adolescencia. Eso también lo firmó Unicef. Entonces, prefiero creerle a un gobierno que en silencio duplicó las partidas asignadas a la niñez en el marco de la pandemia. Busquen las firmas de ese informe y van a ver quiénes figuran. Si no, siempre vamos a recortar lo que decimos a favor de nuestros intereses.

Tengo mucho más para decir, pero veo que el presidente me pide que redondee. Lo cierto es que estoy muy molesta con lo que ha pasado. No obstante, pido disculpas por haberme excedido en el uso del tiempo. (Aplausos.)